



**Ramiro PELLITERO**, *Sacerdotes seculares, hoy. Planteamientos, reflexiones y propuestas sobre la «secularidad» de los presbíteros*, Eds. Palabra, Madrid 1997, 132 p.

El doctor Ramiro Pellitero es profesor de Teología Pastoral de la Universidad de Navarra y autor de la primera investigación que aborda en su conjunto la contribución de Congar al tema de los laicos, «La Teología del laicado en la obra de Yves Congar» (Servicio de Publicaciones Universidad de Navarra 1996). Ahora, en este libro de carácter histórico-teológico, realiza unas reflexiones en torno a la secularidad de los presbíteros. El volumen tiene dos partes: en la primera se presentan, agrupados en cuatro bloques, algunos casos históricos que ilustran el modo en que la cuestión de la «secularidad» de los sacerdotes ha ido apareciendo en el siglo XX, que toca a su fin. En la segunda parte el autor organiza las adquisiciones históricas desde una perspectiva sistemática, sirviéndose de las categorías de la eclesiología y la teología espiritual.

En la primera mitad del siglo XX destacan las posiciones del Cardenal Mercier, Gustave Thils y André-Marie Charue (todos ellos en Bélgica), el movimiento sacerdotal de Vitoria, y la experiencia de los sacerdotes obreros en Francia. La época del Vaticano II y el inmediato postconcilio sirve a Pellitero de encuadre para estudiar la aportación de *Presbyterorum Ordinis*, directamente y a través de los jugosos análisis de especialistas en el ministerio presbiteral, como son Álvaro del Portillo, Yves-Marie Congar y Giovanni Moiola. A finales de los años ochenta hay un resurgir del tema en una serie de congresos y grupos de estudio, principalmente en Italia y España, donde intervienen autores como Severino Dianich, Lorenzo Trujillo, Ángel Lorenzo Strada, Antonio Barruffo y Dionigi Tettamanzi. En el último capítulo de esta parte dialoga con la Exhortación *Pastores dabo vobis*, el «Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros», y con varios libros que salieron posteriormente en relación con la cuestión del sacerdote y el mundo.

A raíz del recorrido histórico destaca el Autor dos aspectos para el propósito de su tra-

bajo: (a) «el interés progresivo por el valor santificador del ejercicio del ministerio presbiteral, y, en contraste con el anterior (b) el más lento camino de profundización en la teología local». Y señala: «El primer aspecto puede considerarse hoy completado y “recibido” en su núcleo teológico; necesario será contribuir a su puesta en práctica. El segundo, en nuestra opinión, está todavía en marcha» (p. 95). Entiende que este proceso implica una mayor recepción del Vaticano II a la vez que facilita un marco especialmente apropiado para la espiritualidad sacerdotal. «De este modo, la consideración teológica conjunta de la Iglesia y de la vida espiritual enriquecen la comprensión de la realidad cristiana y sacerdotal tal como se da en el tiempo y en el espacio de los hombres» (*ibid.*).

En la parte más teológica se plantea la secularidad de la Iglesia y posteriormente las relaciones entre ministerio, secularidad y espiritualidad. Acaba proponiendo diez tesis para una clarificación de la dimensión secular del presbítero.

Para Pellitero, la relación del sacerdote con el mundo y con las realidades seculares, que se replantea cada cierto tiempo como toda cuestión verdadera, sólo se enfoca adecuadamente si se tiene en cuenta su relación fundamental con Cristo y con la Iglesia.

Su estudio es una muestra de que la dimensión histórica es insoslayable a la hora de representar en su punto los marcos teológicos, pues situar los problemas en la perspectiva del tiempo y del espacio es condición necesaria para discernir y perfilar sus elementos. En la tarea teológica, la historia contribuye a valorar los hechos tanto como los enunciados, para extraer de ahí juicios y orientaciones en orden a la acción.

En un momento como el presente, en que se redescubre en los manuales y tratados la importancia de la historia de las doctrinas y la evolución del pensamiento, los hechos —no en su aparecer «mostrenco», sino a través de los juicios que se van realizando a medida que se configuran los contextos valorativos— siguen



siendo punto de referencia. Los hechos trascienden los meros planteamientos, pero no están separados de ellos; esto, que es cierto sobre todo en la Historia de la salvación, tiene mucho de verdad en la historia fenomenológica. Los hechos son con frecuencia origen o acicate de planteamientos, casi siempre reflejo de posiciones implícitas, y no rara vez crisol donde la adecuación de los análisis se va comprobando —con la provisionalidad de las interpretaciones históricas—, al menos por sus consecuencias.

El tema del libro, que ofrece amplias perspectivas para la formación de los sacerdotes, lleva a considerar que esta obra será de gran interés para pastoralistas, eclesiólogos e historiadores de la Iglesia.

D. Ramos-Lissón

**Guillermo PONS PONS**, *Dos mil años de fe: luces y sombras en la larga historia de la Iglesia*, Eunat («Raíces y hojas» 5), Pamplona 1997, 417 p.

Guillermo Pons, doctor en Historia Eclesiástica por la Universidad Gregoriana, nos ofrece una visión panorámica de los sucesos acaecidos desde la fundación de la Iglesia hasta nuestros días. La obra que reseñamos está dividida en dieciocho capítulos, a través de los cuales el autor procura ir narrando y reflexionando, de una manera breve y sucinta, los más destacados hechos en el camino de la Iglesia, sin ocultar «las sombras» de las infidelidades de los cristianos. Los tres primeros capítulos describen los inicios de las primitivas comunidades cristianas, zarandeadas por las persecuciones. En el siglo IV aparece la paz y el Imperio cristianizado (cap. IV) y el surgimiento de la cristiandad europea (cap. V).

El libro se adentra en la crisis del «Siglo de Hierro», la explosión del cisma de Occidente y la decadencia del Pontificado; a la que siguen la «aurora» de nuevos tiempos (p. 97): los cluniacenses, la reforma gregoriana, los mendicantes,

el concilio de Florencia, las congregaciones de observancia, las devociones populares, etc. (caps. VI a IX). Los capítulos X y XI se dedican a la Reforma protestante y la Reforma católica, destacando las intervenciones de los papas, sobre todo en el Concilio de Trento y su aplicación.

Lo que se ha denominado época del Barroco se encuentra en el siguiente capítulo. Las grandes misiones se relatan en el cap. XIII, destacando la evangelización americana. Finalmente, los siguientes capítulos (XIV al XVII) nos muestran los variados sucesos de la Ilustración, la Revolución, la Restauración y el Liberalismo, para culminar narrando los pontificados de nuestro siglo, hasta Juan Pablo II (cap. XVIII).

Guillermo Pons ha procurado seguir estos «dos mil años de fe» según la serie ininterrumpida de los sucesores de San Pedro en sus actuaciones. Con datos recientes nos acerca a contemplar el martirio del primer Papa y su sepultura (p. 16). Expone la procedencia de los siguientes papas (p. 27), la coronación del Emperador Carlomagno por León III, el nepotismo de los Romanos Pontífices medievales y renacentistas, etc. La obra está entretrejida con anécdotas, haciendo de esta manera una lectura más atractiva.

Es una buena obra de divulgación de la Historia eclesiástica. Escrita en un lenguaje asequible y claro, resulta de fácil y agradable lectura. Una breve y selecta bibliografía recogida al final proporciona ayuda al lector interesado en indagar sobre algunos temas. Se nota la ausencia de un índice onomástico.

J.A. Jacinto Fiestas

**Ramon POU**, *Creador i creatura: la sacramentalitat de l'univers*, Facultat de Teologia de Catalunya («Saurí» 121), Barcelona 1995, 214 p.

El doctor Ramon Pou, profesor de la Facultat de Teologia de Catalunya, presenta en